

Una interesante anomalía por sacralización coxígea del Batracio

Calyptocephalus Gayi D. y B.

POR EL

Dr. CARLOS A. MARELLI

El estimado señor Prof. Dr. Carlos E. Porter, Director de la «Revista de Historia Natural», ha atendido cortesmente un pedido que le hiciera de algunas informaciones sobre una especie argentina, que en sus migraciones puede a veces llegar hasta la República de Chile; y en su correspondencia me pide, por su parte, alguna colaboración en la que se citen especies comunes a nuestros dos países.

Este motivo, y la atención que merece el tenaz e infatigable hombre de ciencia, aunque no estoy de inmediato en situación de llenarla debidamente, me decide a enviar unas líneas sobre una curiosa anomalía osteológica que observé en un ejemplar hembra de la rana grande de Chile *Calyptocephalus Gayi* DUM. y BIBR., la conocida especie chilena que intenté hace 2 años de aclimatar en la Argentina. (1)

Recibí este ejemplar con uno de los varios envíos hechos al Jardín Zoológico de La Plata por el señor Director del Jardín Zoológico Nacional de Santiago de Chile Prof. Carlos S. Reed; era uno de los especímenes de mayor tamaño y noto una vez preparado su esqueleto algunas anomalías de los huesos del raquis que detallo en esta nota (Fig. 22).

La columna vertebral de los Batracios se compone

(1). MARELLI C. A.,—Aclimatación de la rana grande chilena *Calyptocephalus Gayi* DUM. y BIBR. en los pantanos con agua y pequeños arroyos improductivos de la Argentina. Boletín del Ministerio de Obras Públicas de la Prov. de Buenos Aires, año I. Vol. I, N.º I, pp. 103-116, La Plata Enero de 1927.

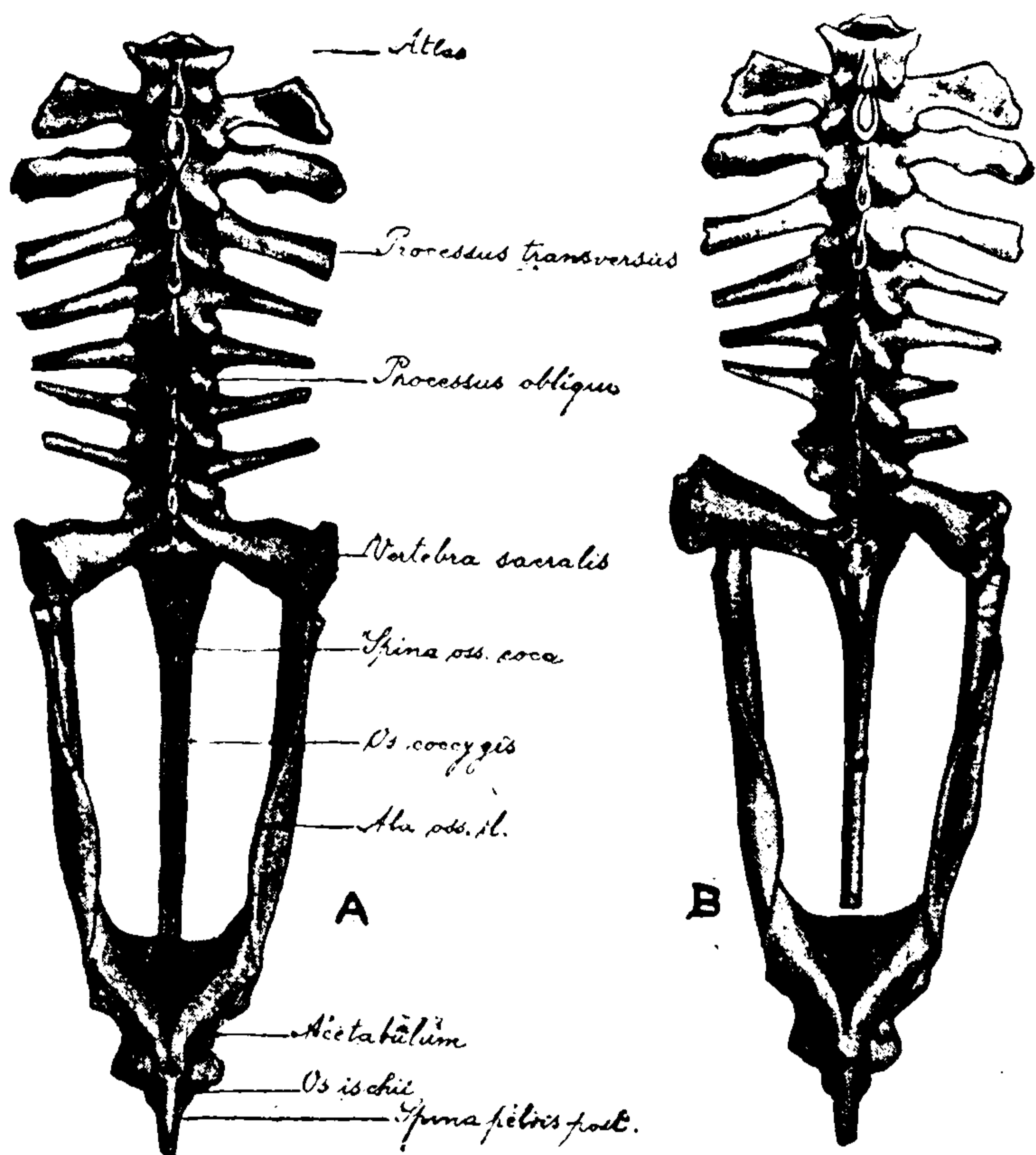


Fig. 22.—*Calyptocephalus Gayi*: A, Esqueleto normal.—B, Esqueleto anómalo.

normalmente de diez vértebras (2) situadas en la misma dirección y que no se pueden separar claramente en región cervical, torácica y lumbar.

La séptima vértebra, contando desde el atlas, muestra sus apófisis transversas (*processus transversus*) ya deficientemente desarrollados, la del lado derecho es la mitad del tamaño del izquierdo, el cuerpo de la vértebra no ha sido afectado.

(2). GAUPP E. — Anatomie des Frosches. Erste abtheilung, lehre von skelet und muskelsystem, pp. 21-27. Braunschweig, 1896.

Los procesos oblicuos (*processus obliqui*) no muestran ninguna alteración.

La octava vértebra tiene su apófisis transversa derecha normal aunque reducida con relación a otros ejemplares, pero falta la apófisis del costado de la izquierda. Como en la precedente, el cuerpo de la vértebra no presenta nada anormal. Si esta región postrera de la columna vertebral se examina por su flanco y por debajo, tampoco se nota nada que llame la atención; los cuerpos vertebrales se suceden como es la regla. Pero llegando a las dos últimas vértebras es donde aparece a la vista la particular anomalía osteológica; el arco neural de la *vértebra sacralis* visto desde arriba está ya desviado ligeramente hacia la derecha y la apófisis espinosa, o *processus spinosus*, que lo culmina es un poco escotado en la punta.

La apófisis espinosa de la vértebra que le precede o última lumbar también se nota un poco inclinada del plano vertical. La apófisis transversa derecha del hueso sacro es normal, pero la izquierda aparece totalmente fuera del sitio en donde fisiológicamente debería estar; esa parte de la vértebra sacralis es truncada y el *processus transversus* que falta al sacro se ha fusionado en un solo hueso, con el *os coccygis*. Este hueso, que es la última vértebra, muestra su *spina ossis coccygii* todavía más desviada en la dirección de las últimas apófisis espinosas; la base y el *margo ventralis* han quedado en su lugar y no ofrecen nada de particular. Como consecuencia de esta íntima fusión de la apófisis transversa con el hueso coxígeo tenemos un raro ejemplo de sacralización coxígea en los batracios; el foramen del *canalis coccygeus* es lacerado o deformado a la izquierda, siendo a la derecha un pequeño agujero.

La forma tan curiosa que ha tomado la apófisis transversa con el hueso coxis dando al conjunto el aspecto de una pistola, constituiría una dificultad osteológica si un anatomista hubiera recogido el fragmento aislado fuera de su lugar.

Los huesos ilíacos no han sufrido por causa de esta

anomalía, sus movimientos lejos de quedar restringidos parecen haber sido más amplios, obrando con cierta independencia; la parte derecha del tren posterior podía moverse sin influir sobre el lado opuesto. La mitad derecha del bacinete hacía sus funciones con el cuerpo del hueso coxis.

La parte inferior de la cadera compuesta por el *os ischii*, *acetabulum*, *spina pelvis posterior* no ofrece al examen nada que llame la atención.

